

Sta. Antonia Garcia de la Hoz  
Reproducción de un retrato hecho al pastel por nuestro Director

# CENTAURO

30 cts.

5



# La Verbena

DE

# Centauro

Próximamente celebrará esta revista una grandiosa verbena que llevará por título "Andalucía" con la que **CENTAURO** invita a sus lectores.

Pronto daremos más detalles

Es indispensable el adjunto cupón, que se cangeará por la entrada.



ANUNCIOS RECOMENDADOS

SEÑEN DE FRIAS

maquina para coser, bordar y hacer medias

**WERTHEIN**

CONDES DE VILLALEAL, 16 - ALBACETE

**LA IDEAL**

GALLANOS

ESPECIALIDAD EN LA MEDIDA

CONCEPCION, 4

**MUNOZ LOPEZ DE NARO**

— MEDICO ODONTOLÓGICO —

CARLOS IV, 2 - ALBACETE

TALLERES LITOGRAFICOS E IMPRENTA

MONTADOS CON TODOS LOS ADELANTOS

Trabajos para el Comercio, Industria y Banca

Cromo, Cartel, Etiqueta

OCTAVIO CUARTERO \* **COLLADO** \* ALBACETE

**BAR EL NIÑO**

LOS MEJORES APERITIVOS

— MAYOR — ALBACETE

**LAMPADAR**

— LAS MEJORES —

**LAVI NIÑO**

CASA PACO Concepción - ALBACETE

**EMILIO GIRON RAMIREZ**

Almacén de maderas extranjeras y del país. Carpintería mecánica y fábrica de baulés.

Oficinas Mayor, 4. — Almacenes Libertad

**VALENCOSO Y PARDO**

TEJIDOS

PLAZA MAYOR

**FRANCISCO MARTINEZ**

Sastre de Caballero y señora  
EXCORTADOR DE GALAN MADRID

Teléfono 363 — Concepción, 2 - ALBACETE

**IMPORTANTE**

GASOLINA Y ACEITE PARA AUTOMOVILES

**JOSÉ SANCHEZ**

— CARRETERA DE MADRID —

**CARLOS INIESTA**

SASTRE

Condes de Villaleal, 2

— TELEFONO 279 —

**J. CAULIN**

PINTOR

PANQUE CANALEJAS, ALBACETE

**HOTEL COMERCIO**

CONCEPCION, 20

\* ALBACETE \*

**BAZAR COLLADO**

— MAYOR, 32 —

ALBACETE

**ANGEL JIMENEZ**

SASTRE

Especialidad en Trajes de Señora y Caballero

— ROSARIO, 10 —

**MARÍA**

FÁBRICA DE ANISADOS Y LICORES

**SALVADOR DURÁ**

ALBACETE

**Sastrería ASENSIO**

CRISTOBAL VALERA 6. - ALBACETE

**CARBAJAL HERMANOS**

Fábrica de Mosáicos Hidráulicos y trabajos de  
Cemento armado.

ALBACETE



CENTAURO

# SANATORIO ROMERO

Parque de Canalejas

ALBACETE

CAPÉS TOSTADOS

Vda. de Baldomero Lerma y C.

Marca **Legorburo**

SALAZONES - COLONIALES

ALBACETE

ACEITES

Fotografía Escobar

ESPECIALIDAD EN LAS AMPLIACIONES

Avenida de Ramón y Cajal

Al contado y a plazos

TELÉFONO 112

Plaza del Altozano, 2, bajo ALBACETE

ALBACETE

## GIMENEZ Y DALMAU, S. A.

### ALBACETE

PASEO DEL ISTIMO 1 y 3

Grandes almacenes de Coloniales, Salazones y Aceite

Gasolina y Petróleo Shell

Apartado 14

Telegramas: DALMAU

# Ford

EL AUTOMÓVIL UNIVERSAL

Agencia en Albacete: Manuel Fernández Nieto

Calzado de lujo

y económico

Mayor, 48

Albacete



# CENTAURO

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

AÑO I	REDACCIÓN Y ADMÓN. Rosario II	Albacete 12 de Junio de 1924	Director propietario: CUENCA MUÑOZ	NÚM. 5
-------	-------------------------------------	------------------------------	---------------------------------------	--------

## CAPÍTULO DE NOVELA

En una plazuela situada allá al extremo del Parque, poéticamente escondida entre unos bosquecillos, la gente menuda improvisó un campo de futbol donde tienen lugar los más *formidables* encuentros, y si precisamente no demuestran ser unos ases del balón redondo, ponen una fé y un entusiasmo, que para sí quisieran muchos internacionales.

Un día, cuando el *terrible* «match» estaba en su período álgido y la tarde declinaba con esa fuerza emotiva de un bello atardecer, José Carpio (Zamora) ocupa su puesto en una meta y hasta él llegó el llanto de un niño.

Al principio, enardecido por el juego, no hizo caso, pero el lamento seguía más triste cada vez y abandonó su puesto, a riesgo de que le hicieran un goal, y penetró en el bosquecillo de donde provenían las quejas.

Le siguieron las huestes infantiles y al poco rato de buscar, hallaron tendido en el césped, con la carita entre las manos un ciudadano de sus buenos 2 años fuertes.

Zamora, sonriente, se dirige a él, le tiende los brazos, lo coge y lo levanta en alto. El séquito ovaciona y el pequeñín paga con una sonrisa, que florece entre sus lágrimas, a los que le sacaron de la terrible selva, que no otra cosa sería para él, el bosquecillo enano.

Los equipistas le someten a un vivo interrogatorio. ¿Como te llamas? ¿Donde vives? ¿Con quien estabas...?

El pequeño un poco más tranquilo ante las risas francas de los muchachos, les soltó diez o doce palabras ininteligibles haciéndoles abrir los ojos desmesuradamente y necesaria la intervención, como intérpretes, de otros *compinches* de 4 o 5 años; más todo fué inútil, el ciudadano de la selva hablaba un idioma completamente primitivo.

Debió contarles su odisea a grandes rasgos, quizá les refiriese su aventura sin olvidar el *terrible* momento en que surgió aquel *feroz* y negro grillo *rugiendo* su *furioso* gri gri... Más este es punto que por deficiencias del léxico no pudo ponerse en claro.

Previo un cambio de impresiones, la gente menuda acordó conducir el ciudadano de la selva al Ayuntamiento.

El émulo del portero nacional, cogió al pequeño en brazos y escoltado por las huestes futbolísticas desfilaron paseo adelante orgullosos de su papel.

Llegados al Ayuntamiento dejaron al precoz explorador, pero no sin hacerle una cariñosa despedida, en la que hubo apretones de manos, palmaditas cariñosas y hasta algún beso.

Una vez cumplida su misión, los simpáticos héroes del terrible «match», se desparrramaron por las calles en demanda de sus hogares, satisfechos de ellos mismos y pensando en las famosas hazañas balompédicas que realizarían al día siguiente.

Bello es el gesto de los pequeños deportistas renunciando a su juego por ayudar a un niño, botón que brindamos a los detractores del sport, como ejemplo de moral y cultura.

Sirva también de aviso para los que tienen el deber de velar por sus pequeños. La prensa llena diariamente columnas sobre las tres niñas desaparecidas de la calle Hilarión Es-lava y a pesar de ello, un pequeño futbolista pudo recoger a un niño perdido en los bosquecillos del Parque.

E. GONZÁLEZ





EL ALCALDE DE ALBACETE

Entusiasmo  
y  
Laboriosidad



Don Miguel Panadero, Alcalde de Albacete, en su despacho oficial.

Foto Escobar

Quien dijo que los pueblos tenían los jefes que se merecían, tuvo un verdadero acierto. Albacete, ciudad progresiva, laboriosa y entusiasta, merecía tener por Alcalde un hombre progresivo, entusiasta y laborioso y ese hombre fué don Miguel Panadero.

Figura de tanto prestigio y relieve merecía una visita de nuestra parte en obsequio al lector y acompañado del reporter gráfico nos dirigimos al Ayuntamiento.

Don Miguel nos recibe en su despacho y le sorprendemos en plena actividad y una vez tirada una foto empezamos una larga e interesante charla sobre los problemas y asuntos locales.

—¿...?

—Ocupo este puesto, que me viene muy grande, pero en el que he depositado todo mi interés. Yo no quería ocuparlo pero al venir el día de la constitución de este Ayuntamiento me encontré con que 24, de 25 que somos me habían elegido y no hubo medio de resistir.

—¿...?

—Si había y hay mucho trabajo, los problemas de aguas, higiene, pavimentación e instrucción, son los que más me preocupan.

—¿...?

—En el nuevo presupuesto se aumentó una crecida cantidad para aumentar las escuelas.

—¿...?

—Las aguas ya se están haciendo las obras y espero ver mi deseo satisfecho; que se riegue tres o cuatro veces al día, que en todas las casas sobre el agua. Albacete es una ciudad moderna—lo dice con verdadero entusiasmo.

—¿...?

—Sí, tenemos que ir despacio. ¡Verá! Lo que ocurre es que Albacete debido a su amor al trabajo y a su deseo de progreso dió un avance rapidísimo, aumentó de habitantes y aumentaron sus necesidades como una población moderna que es y si bien los aumentos en los ingresos de esta casa fueron progresivamente, no en la cantidad necesaria.

—¿...?

—Tropezamos con ese y otros obstáculos pero todos tenemos una gran voluntad de hacer cuanto se pueda a un poco más.

—¿...?

—Entre mi profesión y la alcaldía trabajo hasta 18 horas diarias.

—¿...?

—Algunos salgo de este despacho para ir a cenar ¡Ya vé llevo aquí 25 años y soy un hijo más de esta ciudad! ¡Yo me río de las 8 horas!

—¿...?

—Una buena pavimentación, tenemos un plano, así como continuaremos el alcantarillado.

—¿...?

—También tenemos casi ultimado lo del nuevo mercado.

—¿...?

—Contamos con un crédito grande, la casa constructora, nos ofreció hacerlo pronto sin fijar fechas para el pago.

Cuando nos despedíamos, encantados de su exquisita amabilidad, nos decía: «No olvide V. que mis compañeros, secretario, contador y todos los de esta Casa son mis poderosos y competetísimos auxiliares.

EL CABLALERO DE LA X.

## LOS POEMAS

### El retorno del juglar

Por la senda pedregosa  
de la pendiente rocosa  
que hasta el castillo feudal  
por entre el picacho asciende,  
la larga subida emprende  
el viejo trovero real.

Vacilante y angustioso  
viene en busca del reposo  
que antes fiero desdeñó;  
¡que le llevó su locura  
a buscar una ventura  
que en sus delirios soñó!  
Ventura de goces vanos  
que en salones cortesanos  
creyó fácil encontrar  
y al apurar muchas veces  
de placer hasta las heces  
solo penas pudo hallar.

\* \* \*

Era paje en el castillo,  
cuando pasando el rastrillo  
una mañana de Abril,  
marchó lleno de esperanza  
llevando en ristre la lanza  
de su audacia juvenil.

Siempre en pos de sus deseos  
fueron danzas y torneos  
y fiesta del *gay saber*  
paleques de sus hazañas;



### Anoche, soñé María...

Anoche María, soñé yo contigo;  
tu boca de fresa, tu boca divina,  
perlabas su risa fragante, argentina.  
Soñé que eras buena, que yo era tu amigo.  
¡Qué cosas más raras! ¿Verdad mi María?  
Tus ojos serenos de mirar de niño.  
Tus ojos tan bellos, aquellos que un día  
fingieron amores, mintieron cariño;  
se posaban tristes en los ojos míos.  
Cantabas alegre y por la campiña  
corriendo gozosa, eras una niña.  
Soñé que eras tuena y en mis desvaríos  
riendo, gozoso jugaba contigo.  
pero he despertado, ya no soy tu amigo;  
la alegre campiña, hoy, es un desierto,  
sus fragantes flores contigo han huido.  
¡Que dulce, María, el soñar dormido!  
¡Que triste, María, el soñar despierto!

EDUARDO QUIJADA PÉREZ

guerreó y en sus campañas  
su valor dió a conocer.

Con donosas picardías  
ducho fué en truhanerías  
y aunque sin freno ni ley  
se vió de pronto encumbrado,  
y llegó a ser el privado  
y el favorito del rey.

\* \* \*

Más luego sus desatinos  
por desdichados caminos  
le llevaron a caer  
en la sima dolorosa  
de una vida deshonrosa  
de continuo padecer.

Vida triste; vida errante  
de un histrión mendicante,  
que al llorar hace reír,  
vida llena de dolores,  
de angustias y de temores  
de un incierto porvenir.

Salió joven y contento;  
vuelve viejo y macilento,  
sin familia y sin hogar,  
marchó en pos de una quimera,  
vuelve solo; nadie espera  
el retorno del juglar.

MANUEL CIDRÓN



### A una andaluza

Para la Sta. Maruja Fernández

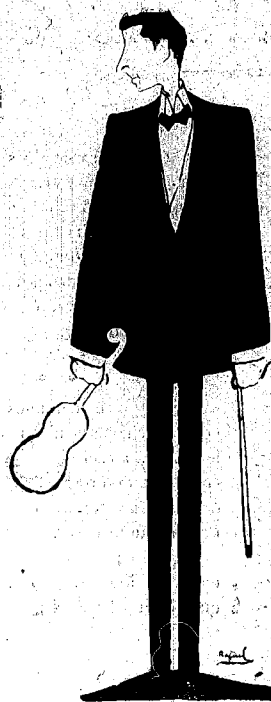
Andaluza de la risa de plata  
y de los negros ojos llenos de luz  
y de los frescos labios escarlata:  
¡tú eres el orgullo del campo andaluz!  
Evocas a lascivas odaliscas  
que en los harenes moran solitarias,  
vistiendo finas túnicas moriscas,  
deshojando, tristes, las pasionarias.

Andaluza de los ojos divinos,  
dulces y embriagadores como ambrosia  
y mareantes como andaluces vinos...  
Tú eres luz, eres amor, eres poesía;  
en tí resplandece, en triunfales himnos,  
el alma brava y noble de Andalucía...

V. VILLENNA LÓPEZ-TELLO



El  
heredero  
de  
Sarasate



Carlos Sedano  
Dib. por Rafael

Carlos Sedano estaba entre nosotros y hacia él fui; quería conocer al artista de fama mundial. verlo de cerca, hablar con el *hombre* y darle mis impresiones, lector amigo.

Guiado por nuestro Director, llegamos al pequeño camerino, un amigo nos presenta y mi primer sorpresa es la juventud del artista cumbre. Sedano es casi un chiquillo, nos confiesa 20 años pero a lo sumo representa unos 18; es alto, esbelto y de distinguida y gentil figura. Una gran corrección y simpatía mundanas se desprenden de él, pero su nota característica es su alegría, una alegría optimista y comunicativa. Con amabilidad accede a nuestro deseo y contesta a nuestras preguntas, mientras Rafael afila su lápiz.

—¿Dónde nació usted?

—Soy *gato*; nací en la calle Jacometrezo, 66.

—¿Cuándo empezó su afición a la música?

A los cuatro años; cuando terminé de aprender a andar.

—¿Quién fué su maestro?

—Primeramente, Fernando Bordás y luego Leopoldo Auer, y mi primer concierto lo dí a los 15 años con la Filarmónica.

—¿Recorrió muchos países?

—He tocado durante dos años en América y ahora estoy contratado por cinco años.

—¿Qué música prefiere?

—La de Bach me gusta mucho.

—¿Dónde le gusta más tocar?

—En Valladolid, el público me quiere mucho y conservo muy gratos recuerdos de él.

—¿Marchará V. pronto a América?

—Si ultimamos el contrato, me iré en Septiembre.

—¿Y en España, tocará V. en algunos sitios más?

—Sí; quisiera complacer a todos; ahora marcharé a San Sebastián y Santander, luego... no sé. Lo nuestro es todo lo imprevisto.

—¿Ese distintivo de la solapa?

—Es un regalo de S. M. Doña Victoria.

—¿Qué otras aficiones tiene usted?

—Me gusta mucho el motorismo. He tomado parte en varias pruebas y nunca gano—como lo dice con cierta tristeza le damos esperanzas y añado—también me gusta mucho el «tennis», pero lo que más me gusta son las mujeres.

—¿Cual ha sido su mayor alegría?

—Una cuando tuve el honor de tocar en el Estradivarius de Sarasate; pero la mayor fué en Nueva-York, estando interpretando una obra saltó al escenario una *girl* y me besó y me abrazó; me puso en un *aprieto*, pero no me apuré, en eso me hubiera gustado una repetición.

—¿De amores?

—Ponga V. muchos, muchos amores. Vé usted, eso es una cosa que no me cansa y es lo más bonito de todo.

Cuando nos despedimos como no tuviese tabaco, pidió un cigarrillo y tuvimos el honor de darle un modesto pitillo de 0'50 no sin temer haber malogrado un genio con él.

Dirigimos nuestros pasos a la sala deseosos de oír la voz mágica del Guarnerius, cautivadora de almas y divinamente emotiva, al estar entre las manos de Carlos Sedano, el artista genial que no tiene *possee*; el heredero de Sarasate.

LOHENORIN



UN

CONSEJO

DESINTERESADO



El gran violinista Carlos Sedano.

«Queridísima Pepita: Te dije, no ha mucho, que tal vez no tardase en solicitar tu consejo. Eres mi amiga, mi única *verdadera amiga*. Por eso recurro a ti en estos momentos en que la duda se ha adueñado de mi corazón...

Joaquín Montaner se me ha declarado. Y no sólo se me ha declarado, sino que pretende casarse conmigo cuanto antes. Y yo no sé qué hacer. Porque él, querida Pepita, es rico, muy rico. Yo, si no pobre, ya sabes que no me encuentro en una posición muy desahogada que digamos. Además, él tiene cuarenta años; yo, sólo veinte.

En estas condiciones si me caso con él, nadie dudará que es por su dinero. Y como yo, tú lo sabes, tengo un miedo horrible a lo que pueda decir *la gente*... ahí tienes por qué, aun queriéndole como le quiero, no me decidí a darle *el sí*.

...Me dirijo a ti, amiga del alma, pensando que en tu consejo puro y noble y desinteresado tal vez se halle la solución.

Si tu parecer es «que no debo casarme con ese hombre», como me dicta mi conciencia—más fuerte que mi amor,—yo haré ese sacrificio. ¿Giro más, qué importa? ¡Estoy ya tan acostumbrada a sufrir, a matar mis ilusiones, aún las más queridas!...

Recibe un abrazo, mil abrazos. En ellos va toda mi vida.

Enriqueta»

II

«Enriqueta querida: Me pides mi consejo. ¿Mi consejo? Pero ¿puedo yo aconsejarte?...

Tú ya me conoces. V. sabes que nuestra «manera

de ver las cosas» es la misma que nuestros sentimientos son análogos. Entonces, ¿a qué solicitar de mi una opinión, si sabes que, en un todo, ha de ser igual a la tuya? Creo, pues, «que no debes darle tu mano a Montaner». Como yo no se la he dado a otros hombres cuya posición era superior a la mía.

¿A qué hacerse ilusiones? Un hombre *así* no puede querernos. Será el suyo un amor que durará lo que un beso, un segundo, nada...

Perdóname estas expansiones. Perdóname si te he hecho llorar. Y rompe esta carta. No quiero que nadie pueda llamarnos *las cursas*.

Con toda el alma, te abraza tu amiga

Pepita.»

III

Enriqueta Sánchez no se ha casado.

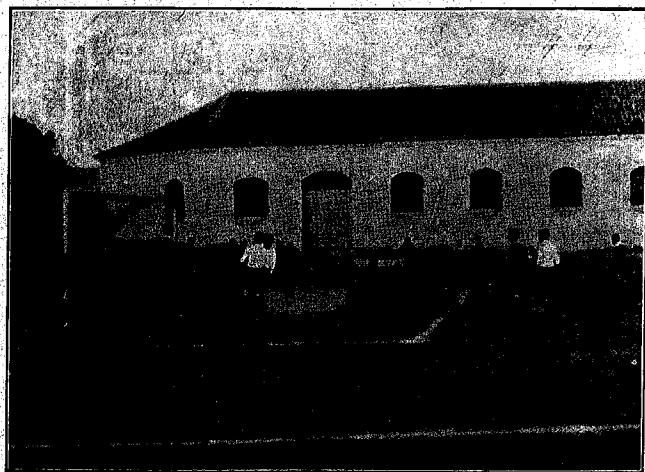
Pepita Larrubiera, si se ha casado. ¿Y con quién? ¿Con quien, sino con Joaquín Montaner?...

IV

Enriqueta ha llorado amargamente releyendo la carta *aquella* que no se atrevió a romper... Aquella carta en la que recibió un consejo *desinteresado*, *puro* y *noble* de su única *verdadera amiga*, de Pepita Larrubiera. Una de las muchas Pepitas Larrubiera que hay en el mundo...

JOSÉ S. SERNA PÉREZ

REPORTAJES



El único tanto de los ferroviarios que no evitó la soberbia estirada del portero. ... Foto Escobar

La tarde grande de Chapin

El domingo jugaron un «match» los equipos primero Unión Deportiva local y el del C. Deportivo Ferroviario de Madrid, que empezó con el dominio de los negros y terminó con el acoso de los mismos a la meta madrileña.

Al llegar al terreno me encuentro con Agustín del Campo, ciudadano de cinco años y gran amigo mío. Como por su despejado ingenio es un chico

en grande aprovecho sus oportunas frases para esta reseña.

Según él:

«Chapin fué el mejor de todos; hizo dos «plongeones» ¡que había que ver! muy salientes». Se le olvida que en el único tanto que dejó marcar hizo una maravillosa estirada y que el último «plongeón» fué de los que levantan del asiento.

«Mario, ha jugao como un colosal, muy bien, yo



Chapin, el guarda-meta de la emoción. Foto. Belda (hijo)



Lindas muchachitas de las que realzan con su presencia los partidos.

Foto Escobar

le he aplaudido ¿no te has fijao?». Se deja que fué un defensa que valía por dos.

«Roberto muy bien, muy bien. Illa igual; hay que ver como corre ¿eh?». No tengo nada que añadir a este comentario.

«Enguidanos siempre le dá con la cabeza; dá unos cabezazos muy grandes ¿verdad?». y corta mucho juego le contesto yo.

«El capitán muy bi.n, esas patadas que tira a la portería que parecen «goles» me gustan mucho» y hace un gesto de suficiencia.

«Eduardo es un hacha, chuta de todas maneras» lo dice refiriéndose a las irreprochables «contras» de las que una fué tanto y la otra estuvo a punto de serlo. El marcó 4 de los 7; cada día está más en forma y juega mejor.

«Pepin ha jugado mucho, mucho y cuando se fué a su sitio, (cruzándose al interior) metió un tanto tremendo» Llevó bien la línea pero le falta el empuje de Jack; su puesto es el interior ¿verdad Agustín?

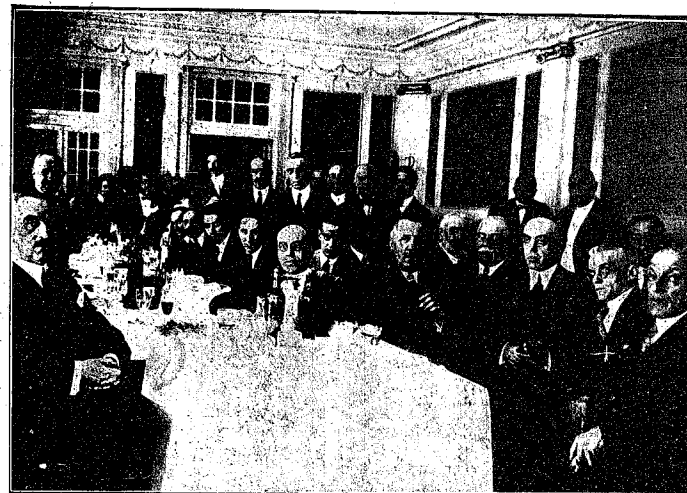
«Pascual ha jugao muy bien y corrido mucho», se le olvida el tiro formidable que colocó él en el marcador, 4 tanto y de otro el número 6.

«Antonio García parece que vuela, pero ha tirado a la portería como Diez».

De Barbero no sabe que decirme, yo si diré



Un banquete



Banquete celebrado en el Hotel Central ofrecido por el Círculo de Bellas Artes a don Tomás Serna (X), con motivo de su ascenso.

Foto Escobar



## Varias...

### Los segadores

Estos días han empezado a llevar los segadores. Vienen en grupos numerosos que guía un anciano de cabeza blanca y tez bronceada y son como pelotones de la legión campera.

Cruzan la ciudad, conducidos por su guía en demanda de trabajo para ganar unos duros que son el pan para el invierno.

Son hombres fuertes, ágiles y tostados, su desfile es pintoresco por su gallardía. Los legionarios camperos son depositados por un jirón en la estación, de donde arrancan en dos filas, casi en formación. Su indumento es pobre, cargado a la espalda llevan el fardo del modesto ajuar, su arma de combate es la hoz bruñida como un rayo de luna y con ella ganan el botín de la terrible batalla contra un sol de fuego, que casi aniquila y agota.

A su paso cruzan por entre las mesitas de bares y cafés. Su rudo y viril aspecto contrasta más entre las sedas femeninas y el lujoso zapato de charol, de la distinguida sociedad que los contempla un poco distraída mientras consume un exquisito helado.

Humildes buscan la orilla del paseo, como si trataran de ocultarse, caminan silenciosos, algunos miran curiosos, pero sin acortar un punto el paso y no falta una guitarra, que colgada en bandolera, asemeja el estandarte de la legión campera y luego en el agro, en la noche callada su sonido será como la voz amiga de la ausente amada.

### Deuda contraída

Recientemente el escultor Ignacio Pinazo celebró una exposición de algunas de sus mejores obras, fué visitadísima por un numeroso y selecto público.

Con ella rindió el artista un homenaje a Albacete, dándole lo mejor de su alma, su alma entera, en sus bellas esculturas y fué nota de cultura de esta culta ciudad.

Su espíritu delicado y exquisito tuvo la exquisita y delicada atención de llevar su Arte a la casa de las Artes Bellas, para aumentar en uno más los actos culturales de la misma.

Pues bien, a nadie se le ha ocurrido corresponder a tanta distinción, ni a tanto cariño, con un agasajo con una muestra de agradecimiento, ya que Ignacio Pinazo trajo y expuso sus obras aquí por amor a la ciudad culta, por cariño a Albacete.

Albacete tiene una deuda de gratitud con Pinazo y en su representación el Circulo de Bellas Artes, pues de un artista se trata y nos estraña mucho que a nadie se le haya ocurrido ofrecerle un banquete, ya que tantos se celebran y este, merecidísimo, quedó en el olvido.

CENTAURO desde sus columnas lanza la idea. "Hay que ofrecer un banquete a Ignacio Pinazo" los que están obligados que la recojan, y no dudamos de que así será, Albacete tiene una deuda de gratitud contraída y debe saldarla.

### Accidente de aviación

Profundísima ha sido la impresión causada en Albacete al conocer la noticia del grave accidente ocurrido a don Jacobo Armijo, capitán aviador de los que tenían mas brillante historial.

Don Jacobo Armijo tuvo a su cargo la dirección de esta escuela de aviación hasta hará unos meses, que por motivos particulares, volvió a su puesto en el ejército, trasladándose a Africa tomó parte brillante en los bombardeos de estos últimos días.

Parece ser que el accidente fué producido por defectos en el funcionamiento del motor entrando en barrena y sin que lograrse salir de ella a pesar de pericia y los esfuerzos para conseguirlo.

El accidente ha sido sentidísimo en esta capital pues por su simpatía y amabilidad cuenta en esta tantos amigos como habitantes hay.

Sus triunfos son siempre motivo de alegría.



Don Tomás Serna, ascendido recientemente a Secretario del Gobierno Civil de esta provincia

Dib: por Rafael

## SÁNCHEZ Y ARRIENA

### Plaza de Toros

### DE ALBACETE



### EMPRESA SALAS

GRANDIOSA CORRIDA PARA LA TARDE DEL 19 DE JUNIO 1924

FESTIVIDAD DEL CORPUS CHRISTI

A LAS SEIS MENOS CUARTO (HORA OFICIAL)

Seis hermosos y escogidos novillos de la acreditada ganadería de don Pedro Sánchez Tabernero, vecino de Salamanca, por las cuadrillas de los siguientes

### MATADORES

Antonio Murcia, Antonio Romero  
y Vicente Córdoba (Chicorro)

de Córdoba, Sevilla y Madrid, respectivamente

La empresa Salas, viene demostrando sus buenos deseos por complacer a la afición. Sus propósitos son inmejorables, y bien lo demuestran las combinaciones y los proyectos que tiene en cartera para toda la temporada.

No siéndole posible organizar una corrida de mayor importancia para el día 19, ha procurado contratar a los mejores novilleros de los modernos, que se las entenderán con reses salmantinas, de acreditada ganadería, como lo es la de don Pedro Sánchez Tabernero, quien, con un escrúpulo ejemplar, ha conseguido un ganado limpio, fino y bravo, de la cruz que hizo con vacas de Veragua y sementales de Saltillo.

De la terna de matadores, sabemos que, después de pagar cumplidamente a Antonio Romero, ha tenido que buscar influencias para que aceptase el

contrato este valiente torero que tantos aplausos ha obtenido en Vista Alegre, pues se negaba en absoluto a actuar en novilladas sin picadores.

Y gracias a los esfuerzos y sacrificios realizados, veremos al que muy pronto llegará a la meta.

Del novillero Murcia, nos dicen que es un valiente con exageración, de los que cultivan la escuela clásica cordobesa, de esos toreros que saben burlar a cuerpo limpio las embestidas de los toros, sin que les amilane el paso de la muerte rozándole los alamares.

De Chicorro, el tocayo y paisano del inolvidable matauor Pastor, nos aseguran que será su sucesor, pues, en cuantas corridas lleva toreadas ha conseguido cortar orejas por su estilo de entrar a matar.

De aquí, que nos atrevamos a asegurar una buena tarde de toros a la afición.

Típ. Albuger

## FRIVOLIDADES TRANSCENDENTALES

Apenas terminada en el Ateneo Albacetense la discusión feminista organizada por la asociación de alumnos de esta normal, la Asociación Católica de la mujer, de esta ciudad, ha celebrado una asamblea, en la cual han intervenido distinguidas figuras del feminismo actual. El acto, orientado y encauzado por personalidades eclesiásticas, ha estado animado por una numerosa y entusiasta concurrencia.

El programa de esta asamblea era extenso, pero creo que no es aventurada la creencia de que el motivo principal de las reuniones y el punto en el que han culminado el interés y el entusiasmo ha sido la necesidad de una organización femenina electoral, la constitución de censos electorales femeninos y la formación de Asociaciones de propaganda e instrucción electoral; es decir, la organización del «partido» para la lucha electoral.

Los periódicos de estos días nos han hablado de actos análogos realizados en Oviedo, en Jaén, en Zamora y en Orihuela por entidades semejantes y con iguales patrocinios.

\* \* \*

Esto es el feminismo que avanza y asciende; aquel feminismo que llegó a España hace pocos años y que como llevaba marchamo extranjero—made in England,—adquirió enseguida la categoría de «problema», se dió por nuevo y por salvador, se planteó en todos los programas políticos, en todas las tertulias y en todos los hogares y se le hizo condición indispensable a todo buen gusto, a toda elegancia espiritual.

Es un fenómeno curioso el de la adaptación, propagación y crecimiento en España de este feminismo. Así cuando se ha presentado como feminismo «a secas», como cuando ha tomado las posturas de sufragismo, masculinismo, solterismo, asexualismo, etc., ha conservado un marcadísimo carácter exótico, salvo en aquello que, de parte de los hombres, tiene de halago o de piropo.

Sin embargo, su triunfo es indiscutible. Las más distanciadas y opuestas ideologías han coincidido en él y por servirlo mejor se han provocado cuconadas competencias y rivalidades.

En el esfuerzo adulador de la mujer se ha hecho del feminismo una cuestión sentimental creyendo, sin duda, que haciendo de su causa un irredentismo se halagaba más a la mujer y se hacía más fácil su triunfo. Se ha llegado a presentar a la mujer española como víctima de toda clase de postergaciones y esclavitudes y se ha pedido para ella igual trato que para el hombre, en razón de tener la misma condición moral, intelectual y sensitiva.

Esto es desviar la cuestión y llevarla a la más extrema extravagancia. El irredentismo de la mujer española no está, salvo en algún aspecto del orden jurídico, en el trato de privilegio que el hombre recibe o se da, sino en el estado de incultura—y en este punto también el hombre tiene su gran irredentismo—en que se la tiene a ella.

Hágase una mujer culta, pero no se trate de borrar las diferencias que marcó la Naturaleza. Póngasela en condiciones de llenar cumplidamente su misión, cuya sublimidad no tiene límites, pero no se intente sacarla del campo de acción que el Creador le señaló. No se trata de si tiene más o menos fuerza que el hombre. En cualquier caso, siempre hará un mal capitán de caballería, un mal minero y un mal magistrado.

Sacar a la mujer de su verdadero papel, que no está solamente en la cocina, pero que apenas sale de su casa, del hogar, es nada menos que atentar contra la vida de la especie. El día en que la mujer abandone el hogar y se eche a la calle como el hombre y cuando él, la familia correrá grave riesgo y con la familia, claro está, la especie humana. Hoy por hoy, al menos, no parece que se pueda esperar otro resultado.

Eduquese e instrúyase mucho a la mujer, pero no se le obligue a dejar de serlo, que en tanto que ella lo sea, y cuanto más mejor, no faltarán hombres que sean soldados, obreros y magistrados. Que ella sea mujer, que cuanto más lo sea, mayor será su participación en el gobierno de la sociedad, porque será más grande su influencia sobre todas las determinaciones del hombre, más fácilmente llegará a su corazón y por su corazón a su inteligencia y a su voluntad. Lo demás es ponerse frente al hombre en una lucha en que ambos han de perder, pero en la que ella entra derrotada.

La mujer podrá ser tan buen oficinista como el hombre, tan buena comerciante y tan buen médico, podrá tener tanta inteligencia y más que él, pero demostrará que tiene mucho talento, si derrochando las lisonjas, se queda en su hogar como madre de sus hijos, como esposa de su marido; en su hogar donde siempre ha sido, es probablemente, será insustituible, en donde tantos encantos y soberanías tiene y tantos medios de intervenir en el mejoramiento de la vida y en la gobernación del mundo.

El desarrollo del feminismo en España presenta caracteres un poco anómalos y curiosos, pero dejaremos estas consideraciones para otra ocasión, por que harían inaguantable este artículo.

PEDRO J. GÓRRIZ.



El tren se detuvo el tiempo reglamentario en el Escorial: minutos. Subieron a compartir el departamento en que iban Mercedes y sus hijos, un fraile agustino, que se acomodó sosegadamente en un rincón, dos señoras que antes de sentarse distribuyeron valijas y cestas por aquí y por allá, y un caballero muy arrebujaado en su manta de viaje, el cual, apenas se vió dentro, dejó caer en el diván, sin disimular un gesto de cansancio.

El fraile, que le observaba recogerse en su manta, sospechó que tenía por vecino un enfermo.

—Si le molesta a usted el aire de la noche, cerraré—dijo con deferencia, tomando el asidero del cristal...

No, señor, no. Al contrario: en un espacio reducido me ahogo. Muchas gracias de todos modos...

La voz del viajero, grave y desfallecida desperató a Mercedes, que dormitaba en otro rincón del coche.

A su lado y hombre con hombro, dormían sus hijos: una niña rubia, como de tres años de edad, y un varoncito mayor que su hermana. El chiquillo hubiera sido guapo a no afearle dos orejas enormes, dos monstruosas orejas que adheridas al rostro de una criatura alejaban toda idea de ridículo, inspirando más compasión que ganas de reír.

Desazonada por la voz del viajero enfermo, Mercedes no logró conciliar de nuevo el sueño. Se desesperaba su pensamiento en la quietud de las cosas exteriores, disponiéndose al árduo trabajo del recuerdo. No poseía otro indicio que el timbre de aquella voz, y su curiosidad en acecho rastreada datos, fechas nombres y circunstancias de su propia vida, como si la reconstrucción mental de lo pasado debiera procurarle lo que buscaba. La primera vez que miró soslayadamente al viajero solo acertó a distinguir sus ojos en la penumbra del coche: unos ojos negros, grandes, que lucían con el brillo de la calentura. Lo demás de su persona borrábase en el fondo del vagón.

En Valladolid bajaron las dos señoras, y el agustino se apeó en Medina. Iba la noche de vencida. Mercedes imaginó que la claridad del amanecer llegaba a la tierra con estudiado retraso, como si el cielo gozase en prolongar su inquietud. Por distraer su paciencia asomóse a la ventanilla, y el aire clemente de los campos castellanos le trajo un alivio, breve tregua para su zozobra.

Proseguía su pensamiento en la tenaz exploración de lo lejano, y entre tanto el día llegaba. Un amanecer campesino, sereno, alegre, cándido, co-

mo nos figuramos los primeros días de la creación. Volvió Mercedes recordando que el traqueteo del tren no le permitiría oír si se quejaban sus hijos, y al tiempo de volverse, su mirada afrontó la del viajero.

Ninguno de entrambos se cuidó de disimular su estupor. Ella, sentada, seguía escrutándole con embargada sorpresa. El púsose rápidamente en pie, dejó resbalar la manta que le cubría los hombros y se adelantó a saludarla.

—La he reconocido a usted al momento—dijole, trémulo de emoción, y le alargaba la diestra, que Mercedes estrechó cohibida.

—Y yo también a usted a pesar, de lo mudado que le noto. ¿Está usted enfermo, acaso?—preguntóle, con ingénuo solicitud.

Hubo un silencio, que Mercedes no se atrevió a quebrantar. El viajero se había sentado enfrente de ella y la miraba con infinita ternura, como se mira a las cosas queridas que nos han pertenecido.

—Me pregunta usted si estoy enfermo—repuso al cabo de un rat—, y francamente hablando, le diré que nó. Es un poco de debilidad que viene de la falta de apetito...

Y de la mala vida—interrumpió ella con jovialidad.

—Puede que tenga usted razón—se apresuró a contestar él, sin añadir palabra que atendiese a excusarle.—De todos modos, me curaré pronto. A mi edad se recobran las fuerzas fácilmente...

—Y ahora ¿va usted a San Sebastián?—interrogó Mercedes, interesada en que no rodase la conversación por el cauce de las intimidades...

Eso pensaba, pero los médicos me han impuesto otro viaje. Dicen que el clima de Panticosa es, hoy por hoy, el mejor tónico para mí. Y como estoy resuelto a ponerme bueno del todo, les obedezco.

Mientras él hablaba, hacia Mercedes un cotejo mental entre el Antonio Soria que ella había conocido y amado en otro tiempo y aquel pobre enfermo que con tanto brío expresaba su fé en la curación. ¡Qué mudanzas! De la juventud osada, de la impetuosa vehemencia, del calor generoso que fecundizó los grandes amores, no quedaba sino aquello: un ser enteco que pasea entre Niza y Panticosa su ciega obstinación por vivir.

Y le parecía mentira que a la vuelta de ocho años de separación hubiere dispuesto el azar aquel inopinado encuentro.

—Excúseme usted, Mercedes, si no le he pre-



guntado antes por su esposo. ¿Está bueno?  
—A reunirme con él voy. Se fué la semana pasada a Algora. Hemos tomado allí unas habitaciones en el quillar, con objeto de pasar todo el verano. Yo me quedé con los niños y una sirvienta que viene en otro coche.

Soria se fijó en las dos criaturas, que aún dormían enteramente acostadas ya, a lo largo del diván. La niña le pareció una monería. El tipo del chiquillo sugirióle una reflexión amarga. ¿Como podía ser hijo de Mercedes? Aquellas orejas descomunales le hicieron pensar que la naturaleza no tiene maldito interés en que se perpetúe la hermosura. Con que la especie viva le basta. El amor más exaltado y más profundo no es una garantía de la descendencia, y de un hombre y una mujer que se amen con locura, puede originarse un ser deforme, substancia extraña al sentimiento que fundió las almas de sus padres.

Esa consideración le entristeció. Por halagar a Mercedes besó a los niños, cuidando de no despertarlos, y en tanto que sus labios pagaban una deuda de amistoso afecto, una idea venía a su inteligencia. Y era que si los hijos procediesen del amor espiritual, él hubiera tenido de aquella mujer una prole numerosísima.

—Si estuviere en nuestra mano el vivir dos veces la misma vida—exclamó Soria con visible emoción—yo firmaría un contrato para no separarme de usted.

Ella sonrió con aire de incredulidad. No se le ocultaba que en aquel momento era Soria sincero, pero las circunstancias aconsejaban no tomar por lo serio sus palabras.

Haría usted, mal—dijo en son de broma—, porque yo carezco de condiciones para hacerle a usted feliz. Nuestros caracteres son encontrados. Usted es un errabundo, la inconstancia andaando, y yo muy estacionaria, muy casera...

En interno monólogo del alma renovaba Soria las etapas de la mocedad feliz. El amor de los veinticinco años, férvido y generoso, con viva entraña sentimental e ingenuos deseos de juntarse en intimidad solitaria, anhelo irrefrenable de eternizar en otros seres la común aspiración amorosa.

Pensaba que el destino de un hombre está sometido a ciegas influencias, independientes de su voluntad, como la vida y la floración de los vegetales pende de las oscilaciones de la temperatura.

Cierto que Mercedes le había querido. No era menos verdad que él, fácil al engreimiento vanido-

so, la había humillado delante de una mala hembra, quebrantando de un modo fáctico el convenio matrimonial. Pero ¿tuvo él la culpa? ¿En qué medida fué responsable de que las cosas ocurriesen como sucedieron?..

—Yo me acostumbro a todo. La prueba está en que desde hace un año llevo vida de hombre metódico. ¡Calcule usted qué no haría viviendo a su lado!..

Mercedes no supo qué decir. El sesgo de la conversación empezaba a contrariarla. Hizo una de esas muecas ambiguas con que las mujeres afirman y niegan a un tiempo, y permaneció callada. Una circunstancia vino en su ayuda. La niña despertó, y como pidiera agua, su madre apresuróse a complacerla. Soria encariñado con la chiquilla, no cesaba de hacerle preguntas y mimos. Sentada sobre las rodillas de Mercedes, la tenía susurraba monosílabos, sin dignarse mirar al antiguo novio de su madre.

Avanzaba el tiempo, aproximando el término del viaje. Una doble hilera de frondosos álamos que escóltaba al tren hacia ya largo rato dió indicio a los viajeros de que estaban cerca de Miranda. Soria, asomado a la ventanilla, pensó involuntariamente en la separación. ¿Sería definitiva? Su mirada, espaciándose a la casualidad, se detuvo en un gran cerro peñascoso, conglomeración de rocas peladas y estériles que aparecía sobre una de las márgenes del camino, distante una legua de la vía. El sol matinal no se desdeñaba, sin embargo, de besar aquellas cumbres ásperas que invitan a una vida de penitencia...

En Miranda se despidieron más emocionados, que nunca. Mercedes limitóse a los urbanos ofrecimientos de uso. Soria, excediéndola en sinceridad y efusión, puso en aquel saludo, que acaso fuese definitivo, toda su vida. Los niños, de pie en el andén, presenciaban la escena sin hostilidad. Antes de que arrancase el tren, Soria se aproximó nuevamente al coche para renovar su despedida, y los hijos de Mercedes, más generosos que su madre le besaron.

...Cuando el tren se puso en marcha, llevándose con aquella mujer los últimos reflejos de la juventud de Soria, éste advirtió que el sol había dejado de acariciar la cumbre áspera del lejano cerro. Y aquel temporal obscurecer tomó a sus ojos una significación extraña, como si el cielo y la tierra le despidiesen con un adiós inexorable.



## BAZAR LA CARTUJA

### VIUDA DE PRÁXEDES GONZÁLEZ

Orfebrería y plata Meneses :- Figuras religiosas y artísticas :- Artículos de arte y adorno para regalos :- Cristalerías finas, talladas y cristal bohemia :- Especialidad en servicios para Cafés y Hoteles :- Floricultura artificial :- Aparatos de luz, material eléctrico para toda clase de instalaciones. Lámparas de filamento de las mejores marcas, de uno y medio Watio. Lámparas Argenta

MAYOR, 29 (Albacete)

## Banco Español de Crédito

Capital: 50.000.000 de pesetas

Reservas: 17.843.304'20

Domicilio social: Alcalá, 14, Madrid.

CAJA DE AHORROS: Intereses que se abonan: 4 por 100

Sucursales en España y Marruecos. —Corresponsales en las principales ciudades del mundo

Ejecución de toda clase de operaciones de Banca y Bolsa

Cuentas corrientes a la vista con un interés anual de 2 y 1/2 por 100

CONSIGNACIONES A VENCIMIENTO FIJO. —Un mes, 3 por 100. —Tres meses, 3 y 1/2 por 100. —

Seis meses, 4 por 100. —Un año, 4 y 1/2 por 100.

Sucursal en Albacete: Mayor, 27

## Casa Valcárcel

CAMISERIA :: SASTRERIA :: CONFECCIONES

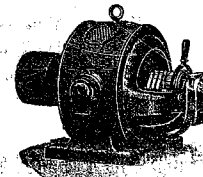
Mayor 39 y Marqués de Molins 4

ALBACETE

TEJARES 21 ALBACETE

PINTOR

M. CUEVA



## Alberto Ferrús

Perito mecánico electricista (Titular).—Estudio de proyectos industriales

PERITAJE — INFORMES — PRESUPUESTOS

Oficina técnica, talleres y almacén Tesifonte Gallego, 13.—Albacete

CENTAURO

## Perfumes "OSNOLA," ESPECIALIDADES

SON LOS PREFERIDOS JAMON ACMAÑECA — EMBUTIDOS

Preparados al estilo del País  
POR SU DELICADO AROMA

**Bautista García Martínez**

# E. ALONSO

Sucesor de Jacinto Bayo

Ventas por mayor y menor

MAJOR, 3

ALBACETE

Mayor, 2.—ALBACETE

## Tejidos, Pañería, Sastrería, Confecciones y Camisería

¿Oye, sabes si hay alguna tienda de Confecciones en Albacete?

Si precisamente estuve ayer en una que hay en la calle Mayor, núm. 57, y mira que traje de lana. Hecho y todo lo compré por 27 pesetas. Te advierto que los hay mejores también, hasta 150 pesetas me enseñaron a mí, y yo te digo en serio que a mí no me hace ningún sastre un traje más, porque por menos de lo que me lleva un sastre de hechura compró el traje de lana hecho en esta casa.

Oye, pues me gusta el traje, ¿dices que te cuesta 27 pesetas? Si, pues acompáñame que quiero comprar uno

NO EQUIVOCARSE, CALLE MAYOR, 57, ALBACETE.

## Casa Ramírez

ESPECIALIDAD EN TRAJES A LA MEDIDA

Distintivo de esta casa, fachada a cuadros BLANCOS Y NEGROS

## Antonio Gómez Pérez

COMPRA Y VENTA

### DE AZAFRANES

SAN ANTONIO, 23

## ALBACETE

## BANCO CENTRAL

ALCALÁ, 31.—MADRID

Continuador de los negocios de las casas

Aldama y C.<sup>a</sup>, Sucesores de A. Jiménez y Banco de Albacete

Capital: 200.000.000 de pesetas

SUCURSALES: Albacete, Alicante, Almansa, Arévalo, Avila, Barcelona, Ciudad Real, Córdoba, Jaén, Lorca, Lucena—Málaga, Martos, Mora de Toledo, Murcia, Peñaranda, Talavera de la Reina, Toledo y Villacañas.

Caja de Ahorros. interés del 4 por 100 anual

## HOTEL CENTRAL

90 HABITACIONES \* GRAN CONFORT

DIRIGIDO POR SU PROPIETARIO CAMILO LEGORBURU

Concepción 7, 9 y 11 y Marqués de Molins, 6. ALBACETE

Pensiones económicas :: Gran café en el mismo edificio

## CERVEZA MAHOU SIDRA "EL GAITERO"

DEPOSITARIO EXCLUSIVO EN ESTA PROVINCIA

## MANUEL GIL ENGUÍDANOS

## SOBRINOS DE T. LÓPEZ

## CONSERVAS DE SALAZONES

## ISLA CRISTINA

## CENTAURO

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

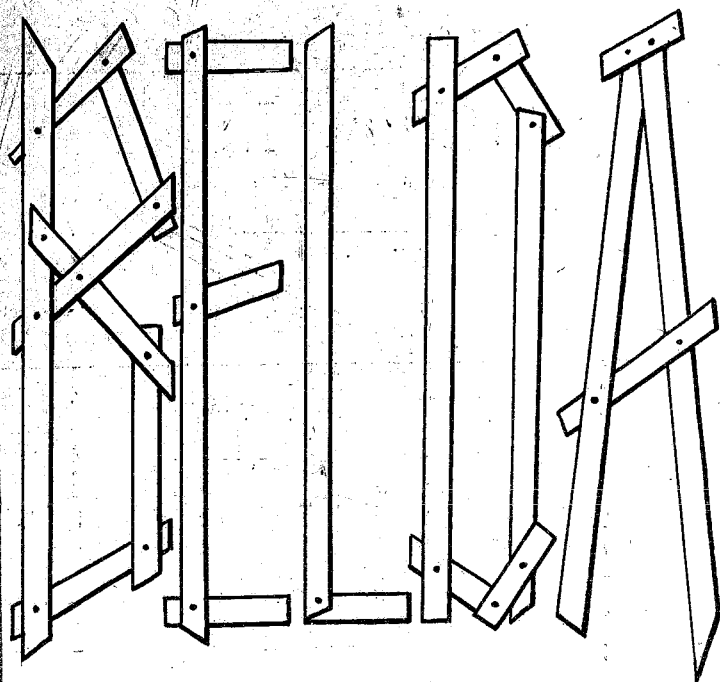
CAPITAL UN MES. . . . . 1'00 PTAS.

FUERA TRIMESTRE. . . . . 3'50 "

NÚMERO SUERTO 0'30

# REGINA HOTEL ALBACETE





**FOTOGRAFO**

EST. COLLADO